



ÍNDICE

España vuelve a estar a la cola en abandono escolar en la UE, según Eurostat. EUROPA PRESS	pág 2
Convocadas becas para 700 alumnos de Secundaria y FP para la recuperación de pueblos abandonados, y 500 becas de inmersión lingüística para alumnos de la ESO en colonias de vacaciones. EUROPA PRESS	pág 2
España se consolida como el país de la UE con mayor abandono temprano. EL PAÍS	pág 3
Los docentes piden al PSOE que cumpla con su promesa de destinar el 5% del PIB a la educación. EUROPA PRESS	pág 4
Educación detecta 5.557 posibles casos de acoso escolar en un año. EL MUNDO	pág 5
Los estudiantes con familias más controladoras y menos comunicativas tienen peores resultados escolares, según un estudio. EUROPA PRESS	pág 6
El debate sobre los móviles en la escuela: ¿Estamos perdiendo la conversación?. EL DIARIO DE LA EDUCACIÓN.	pág 6

España vuelve a estar a la cola en abandono escolar en la UE, según Eurostat

Tampoco alcanza el objetivo de porcentaje de jóvenes que han terminado sus estudios superiores, que ya se cumple a nivel colectivo

BRUSELAS, 26 Abr. (EUROPA PRESS) –

España se ha situado como el país de la Unión Europea con la mayor tasa de abandono escolar en 2018 -del 17,9%--, superando así a Malta (17,5%), el único país que registró una tasa peor que España el año pasado, según los datos publicados este viernes por la oficina de estadística europea Eurostat.

Con todo, España ha conseguido reducir el abandono escolar de jóvenes de entre 18 y 24 años que dejan de forma prematura sus estudios y han completado como mucho el primer ciclo de secundaria y no han recibido ningún tipo de formación en el último mes desde el 30,3% observado en 2006. No obstante, sigue por encima del objetivo nacional del 15% pactado con la UE para 2020, cinco puntos más que la meta para el conjunto del bloque comunitario.

La tasa de abandono escolar ha mejorado en todos los países en comparación con 2006 con la excepción de Suecia, donde subió del 8,6% al 9,3%, así como República Checa (6,2% frente al 5,1%) y Eslovaquia (del 6,6% al 8,6%). Croacia (3,3%), Eslovenia (4,2%), Grecia (4,7%) y Polonia (4,8%) fueron los países con los niveles más bajos de abandono escolar y muy por debajo de la media europea del 10,6%.

Los datos de Eurostat muestran además que trece países de la UE han alcanzado sus metas nacionales para 2020, que son Bélgica, Irlanda, Grecia, Francia, Croacia, Italia, Chipre, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Países Bajos, Austria y Eslovenia.

En el conjunto de la Unión Europea la tasa de abandono escolar fue del 10,6%, todavía seis décimas del objetivo para 2020, pero lejos del 15,3% que se registró en 2006. El abandono escolar en hombres fue del 12,2%, mientras que en el caso de mujeres se reduce al 8,9%, porcentajes que en el caso de España suben respectivamente al 21,7% y 14%.

Por otro lado, la tasa de personas con entre 30 y 34 años que han finalizado estudios superiores se situó en el 40,7% en la UE, siete décimas por encima del objetivo del 40% establecido para 2020.

En España, el 42,4% de las personas entre 30 y 34 años habían completado en 2018 sus estudios superiores, un porcentaje todavía inferior al objetivo nacional pactado en la UE del 44%.

Un total de 16 países de la UE han cumplido o superado ya su meta nacional. Se trata de Bélgica, República Checa, Dinamarca, Estonia, Grecia, Italia, Chipre, Letonia, Lituania, Malta, Países Bajos, Austria, Polonia, Eslovenia, Finlandia y Suecia.

Convocadas becas para 700 alumnos de Secundaria y FP para la recuperación de pueblos abandonados, y 500 becas de inmersión lingüística para alumnos de la ESO en colonias de vacaciones

MADRID, 26 Abr. (EUROPA PRESS) –

La Secretaría de Estado de Educación y Formación Profesional, dependiente del Ministerio de Educación, ha convocado becas para participar en el programa nacional 'Recuperación y Utilización Educativa de Pueblos Abandonados' durante el verano de 2019. La convocatoria prevé ayudas para un total de 700 alumnos con un presupuesto máximo de 75.017 euros. El plazo para la presentación de solicitudes finaliza el 13 de mayo, según publica el Boletín Oficial del Estado (BOE). Las becas van dirigidas a alumnos de centros docentes españoles que cursen tercero o cuarto curso de Enseñanza Secundaria Obligatoria, Formación Profesional Básica, Ciclos formativos de Grado Medio de Formación Profesional, Ciclos formativos de Grado Medio de Enseñanzas Artísticas o Bachillerato, y de Secciones españolas en centros de otros países miembros de la Unión Europea.

Así mismo el Ministerio de Educación ha convocado 500 becas para participar en un programa de Inmersión Lingüística en inglés en colonias de vacaciones, según publica este viernes el Boletín Oficial del Estado (BOE). Las ayudas, cuyo montante total asciende a 238.200 euros, están destinadas a alumnos de primero y segundo curso de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) para la participación en una de las colonias de dos semanas de duración, organizadas por el Ministerio de Educación y Formación Profesional, durante los meses de julio y agosto de 2019. Los beneficiarios cuyo domicilio familiar se encuentre fuera del territorio nacional peninsular obtendrán además una ayuda adicional en concepto de gastos de desplazamiento. Esta ayuda consistirá en el abono de un máximo de 100 euros.

EL PAÍS

España se consolida como el país de la UE con mayor abandono temprano

El 17,9% de los jóvenes de entre 18 y 24 años tiene como máximo estudios de secundaria. Pese al puesto, el país ha bajado cuatro décimas respecto a 2017

ELISA SILIÓ. Madrid 27 ABR 2019

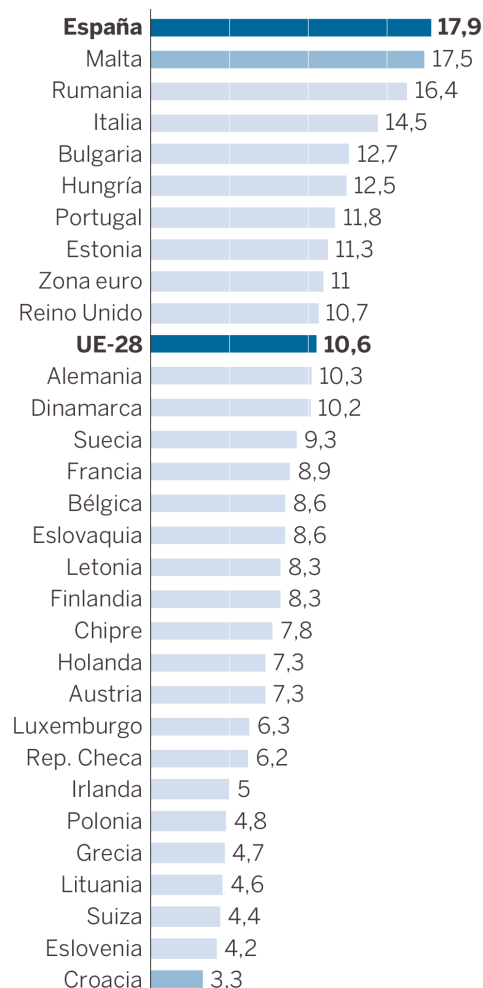
España se sitúa por segundo año consecutivo como el país de la Unión Europea con mayor abandono temprano de la escuela, según datos de Eurostat conocidos ayer. El 17,9% de los jóvenes de entre 18 y 24 años tiene como máximo estudios de secundaria (enseñanza obligatoria), es decir, que no aprobaron o cursaron bachillerato o FP de grado medio. En 2017, con un 18,3% de abandono, España superó a Malta en el furgón de cola y en 2018 se consolida en este puesto. De nada ha servido que el porcentaje baje cuatro décimas respecto al año anterior. España siempre se ha posicionado entre los peores. Ya lideró la estadística europea de abandono en 2020, 2011 y 2013 en clara competencia con Portugal y Malta, quienes, aunque partían de una situación más preocupante, han avanzado más rápidamente.

La clave, piensa el Gobierno de Pedro Sánchez, está en “implicar a la comunidad educativa y capacitar al profesorado para dar respuesta a las necesidades”, sobre todo de colectivos que muchas veces están en una situación especialmente débil (inmigrantes, etnia gitana o con necesidades educativas especiales). Fuentes del Ministerio de Educación explican que *Orientación y refuerzo para el avance y apoyo en la educación*—el enésimo plan, pues ha habido tres en cinco años— ha repartido 81 millones entre las autonomías (cuatro veces el presupuesto anterior con la financiación de Bruselas).

El problema es de extraordinaria gravedad porque los robots van camino de ocupar los puestos que no necesitan preparación. En 2030, el 65% de las ofertas de empleo requerirán profesionales con cualificaciones medias —FP— y un 35% con altas —FP de grado superior y graduados universitarios—, según un informe del Centro Europeo para el Desarrollo de la Formación Profesional (CEDEOP). El abandono afecta especialmente a las clases más desfavorecidas, pero también a alumnos que se enfrentan a situaciones complicadas. Francesca Borgonovi, analista de temas educativos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), cree que hay que “potenciar las fortalezas de carácter: autoconfianza, la asertividad, la capacidad de esfuerzo, los altos niveles de motivación interna para el logro del éxito y la ambición de sus aspiraciones de futuro”.

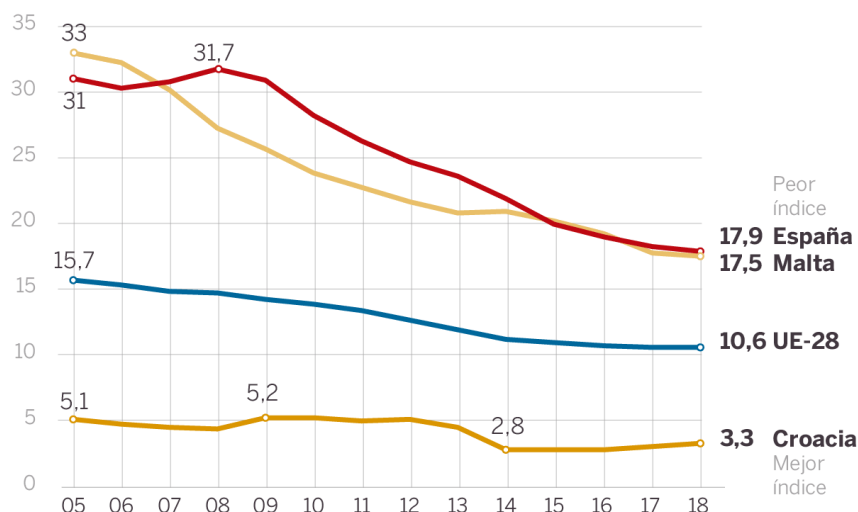
Pese a los pésimos datos, el abandono en España es la mitad de hace 25 años (36,4%). El índice decreció hasta que en el 2000, con el *boom* del ladrillo y del turismo —que trajo consigo el acceso fácil a trabajos sin cualificación en la construcción y la hostelería—, volvió a aumentar y se mantuvo estable por encima del 30%. En 2007 la tendencia se invirtió al estallar la crisis económica. Esta forzó a que adolescentes que querían trabajar siguieran matriculados y volvió a escolarizar a desempleados sin ningún título que incluir en su currículum.

España reduce esta lacra a un ritmo mucho más lento que el resto de países de la UE, aunque el País Vasco y Cantabria ya están en la media, frente al 24% de Baleares o Murcia. Bruselas estableció como objetivo que los Estados menguaran el abandono hasta el 10%, una meta que han cumplido 21 de los 28 países. Pero el reto del 10% era demasiado ambicioso para España y la UE le concedió que bajase hasta el 15%. Aun así no ha sido capaz ni siquiera de alcanzar ese listón. En una reciente entrevista en este diario la ministra de Educación, Isabel Celaá, reconocía esta realidad: en el año que resta para el objetivo no se alcanzaría ese 15%.



EVOLUCIÓN DEL ABANDONO ESCOLAR

Jóvenes entre 18 y 24 años que no tienen estudios superiores a la ESO, en % del total



SIN APOYO ECONÓMICO

Ni los Gobiernos socialistas ni los populares han dado con la tecla pedagógica para atajar esta brecha formativa en un país con un porcentaje de universitarios superior a la media. Si el abandono ha bajado se ha debido más a los vaivenes en la curva de empleo. El dinero dedicado a frenarlo tampoco ha sido suficiente, y menos durante la crisis. En 2013, el ministro José Ignacio Wert suprimió el dinero de los PROA (programas de refuerzo, orientación y apoyo) para atender a los alumnos con necesidades especiales. Luego implantó Proeducar sin demasiado empuje.

Faltan también orientadores de los institutos, fundamentales para ayudar a los dispuestos a dejar de estudiar. Atienden a cuatro veces más alumnos de lo recomendado por la Unesco: 1.000 en vez de 250. Portugal cree que este trato cercano al alumno explica, en parte, su éxito en este índice educativo. "España en el año 2000 estaba en el 29,1% y ahora en el 17,9%, mientras que Portugal ha pasado del 44% al 11,8%", se enorgullecía este mes en EL PAÍS su ministro Tiago Brandão Rodrigues. "Cuanto más te aproximas al final es más difícil bajarlo, hay que hacer un trabajo refinado para trabajar con cada estudiante". También ayudó el consenso entre partidos.

En los debates electorales en España, sin embargo, el abandono educativo se convirtió en un arma arrojada. Pablo Casado acusó a la izquierda de tumbar por decreto las leyes educativas del PP— obviando que la suya está en vigor desde 2013— y culpándola del fracaso. "Si hay un 30% de abandono escolar, a esa ventanilla", afirmó mirando a Pedro Sánchez. En realidad, está en un sonrojante 17,9%.

europapress.es

Los docentes piden al PSOE que cumpla con su promesa de destinar el 5% del PIB a la educación

Diferentes organizaciones reclaman "acuerdos" y "consenso" para dar "estabilidad" al sistema educativo

MADRID, 29 Abr. (EUROPA PRESS) –

Los principales sindicatos docentes españoles han pedido al PSOE, el partido ganador de las elecciones generales de este pasado 28 de abril, que cumpla con su promesa de destinar el 5% del Producto Interior Bruto (PIB) a la educación, aunque apremian al partido de Pedro Sánchez a hacerlo durante la próxima legislatura.

"Es la condición que posibilita que existan políticas educativas que garanticen la equidad", expone a Europa Press el secretario general de la Federación de Enseñanza de CCOO, Francisco García, que interpreta los resultados electorales como una "exigencia" de la ciudadanía a implementar medidas de "refuerzo a la educación pública de calidad".

Para el representante de CCOO, la derogación de la Ley para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE), conocida como 'Ley Wert' y aprobada en 2013 por el Partido Popular es "imprescindible", del mismo modo que recuperar becas para los estudiantes y abordar la reforma de la profesión docente.

Desde UGT, su responsable de educación, Maribel Loranca también pide alcanzar el 5% del PIB en un plazo urgente, así como poner en marcha una nueva ley orgánica. "La LOMCE es mejor que continúe el menor tiempo posible", proclama Loranca, que coincide en abordar el diseño de la profesión docente "del siglo XXI".

Esta es una demanda compartida por el presidente del sindicato docente ANPE, Nicolás Fernández. "Debe ser la legislatura del profesorado", proclama para reclamar el diseño de una ley de la profesión docente, algo que califica como la "promesa sistemáticamente incumplida" por los partidos que han gobernado en España. Desde ANPE también se reclama un incremento de financiación para el sistema educativo, y valoran los resultados de



este domingo como un posible punto de partida de estabilidad, algo que este sindicato docente espera que se traduzca en "la posibilidad de acuerdos y consensos" que alumbren una nueva ley educativa.

Esa es la principal petición del sindicato CSIF, como explica su Mario Gutiérrez, su responsable de educación. "Pedimos al nuevo gobierno que lidere un proyecto de pacto educativo para dar estabilidad al sistema, y a los grupos de la oposición que tengan altura de miras con voluntad de mejorar y acabar con este sinsentido de cambio legislativo cada vez que hay cambio de gobierno", demandan desde CSIF.

LOS ESTUDIANTES PIDEN MEDIDAS "VALIENTES"

El anhelo de estabilidad también se comparte en el sector de los estudiantes. El presidente de la Confederación Estatal de Asociaciones de Estudiantes (CANAE), Carles López, alienta al futuro gobierno a tomar "medidas valientes" y consensuadas que "den estabilidad" al sistema educativo. "Nos hemos convertido en el país con más abandono escolar de la Unión Europea, vamos a pedir valentía en temas prioritarios como las becas, el abandono y la convivencia, y que vayamos hacia una ley educativa de consenso tanto con todos los partidos como con la comunidad educativa para tener una etapa de estabilidad", añade López.

Mismo propósito expresan desde Escuelas Católicas. El presidente de esta patronal de centros, José María Alvira, reclama un pacto educativo que aporte estabilidad aunque admite que "no es fácil". También, que las políticas educativas "cuenten con todos los sectores" porque, según subraya, "la sociedad española es plural".

EL MUNDO

Educación detecta 5.557 posibles casos de acoso escolar en un año

Los datos del Teléfono contra el Acoso atendió 12.799 llamadas frente a las 25.366 del año anterior, pero varias autonomías dieron a menores sus propios teléfonos

EFE. Madrid. 30 abril 2019

El Ministerio de Educación ha detectado 5.557 posibles casos de acoso escolar en un año, de los que siete de cada diez llevaban produciéndose durante meses o años, y la mitad prácticamente a diario.

Así lo reflejan los datos del Teléfono contra el Acoso Escolar del Ministerio de Educación y Formación Profesional a los que ha tenido acceso Efe, según los cuales, este servicio atendió 12.799 llamadas entre noviembre de 2017 y octubre de 2018, un descenso respecto al mismo período del año anterior cuando se atendieron 25.366 llamadas.

Esta disminución que tiene su explicación en que durante ese periodo varias comunidades autónomas pusieron a disposición de los menores sus propios teléfonos contra el acoso.

En la mayoría de los 5.557 posibles casos de acoso detectados (79 %), quienes lo comunicaron fueron las madres o padres de las víctimas ya que solo el 3,8 % de los menores agredidos se atrevieron a denunciarlo.

Según los datos del Ministerio que dirige Isabel Celaá difundidos con motivo del Día Mundial contra el Acoso Escolar que se celebra el 2 de mayo, casi la mitad de las víctimas, el 46 %, tenía entre 10 y 13 años, mientras que el 17 % eran más pequeños, de entre 8 y 9.

Y apenas hay diferencia por sexos: el 49 % de las posibles víctimas eran chicas frente al 48 % de los chicos.

En el caso de los acosadores, de los que el 30 % tenía entre 11 y 13 años, la diferencia por sexos es mayor.

Así, aunque los posibles acosadores forman parte, mayoritariamente de un grupo mixto de niños y niñas, ellos suponen un 39 % (individualmente y en grupo) frente al 25 % de niñas.

En cuanto al tipo de acoso, dentro del psicológico, el más común fueron los insultos, en un 39 % de las llamadas.

En los casos de acoso físico, la mayoría de las víctimas, el 64 %, sufrió golpes y empujones, mientras que en los de ciberacoso, las agresiones más comunes (78 %) son los insultos o risas a través de las redes.

ANSIEDAD Y TRISTEZA

Dentro del denominado acoso social, la más frecuente era no dejar participar en actividades a la víctima, situación que sufrieron un 33 % de los menores agredidos.

En los posibles casos de acoso sexual detectados, la mitad de las víctimas fue degradada con insultos o comentarios obscenos, cuatro de cada diez padeció acoso o intimidación y el 11 % denunció abusos sexuales.

De los casos atendidos por el Teléfono contra el Acoso Escolar, el problema había sido comunicado a los padres y a los profesores en el 25 % y 22 % de los casos.

Casi la mitad de las posibles víctimas denunciaron que se sentían intimidadas ante lo que les estaba sucediendo y entre los problemas psicológicos que registraban destaca la ansiedad, en el 40 % de los casos, y la tristeza, en el 36 %.

El acoso también genera problemas físicos como los digestivos, que afectaban al 30 % de los acosados, y de sueño, en el 26 %.

Además, el acoso genera que la mitad de las víctimas tenga dificultades con las relaciones sociales y no quiera ir al colegio y que, en uno de cada cuatro casos disminuya el rendimiento escolar.

El teléfono contra el acoso escolar del Ministerio de Educación y Formación Profesional es el 900 018 018, es un servicio gratuito, confidencial, anónimo, está operativo las 24 horas y es atendido por psicólogos apoyados por trabajadores sociales y abogados.

En todos los casos se informa al interlocutor de los pasos que debe seguir para comunicar al centro educativo la situación del acoso, con el fin de que se tomen las medidas oportunas.

Los casos que requieren atención especial, bien por su gravedad o por no haber recibido el apoyo esperado del centro educativo, se derivan a los servicios de Inspección Educativa o a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, tal y como marca el protocolo de actuación.

europapress.es

Los estudiantes con familias más controladoras y menos comunicativas tienen peores resultados escolares, según un estudio

MADRID, 30 Abr. (EUROPA PRESS) –

Los estudiantes con familias más controladoras y menos comunicativas tienen peores resultados escolares, según un estudio del Observatorio Social de La Caixa. Este informe señala que "la implicación familiar en el proceso educativo es positiva para los alumnos", aunque "no todas las formas de implicación en el hogar son necesariamente beneficiosas". En concreto, el informe 'La implicación familiar en la educación: una herramienta de cambio', realizado por investigadores de la Universidad de Oviedo, revela que los hijos de las familias "más comunicativas", aquellas que tienen conversaciones sobre el colegio, muestran "un mejor desempeño escolar".

Por el contrario, en las familias de "estilo más controlador y menos comunicativo", donde los padres y madres "centran sus interacciones en la ayuda, la supervisión y el control de los deberes escolares y, con frecuencia, se implican directamente en su realización", tienen un peor resultado en el desempeño escolar.

"El estilo parental más efectivo es que fomenta la autonomía y la responsabilidad de los alumnos, ya que los estudiantes que realizan sus deberes de forma autónoma emplean menos tiempo y alcanzan mejores resultados que aquellos que necesitan ayuda frecuente y constante", apuntan los autores del informe. En ese sentido, y tras analizar los datos obtenidos de la Evaluación General de Diagnóstico (EGD), llevada a cabo por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, en la que participaron 26.543 estudiantes de 2.º de ESO escolarizados en 933 centros, el estudio asegura que "los estudiantes poco autónomos tienen más dificultades para generar estrategias de autorregulación".

MÁS IMPLICACIÓN DE LAS MADRES

El informe del Observatorio Social de La Caixa indica que las madres están más implicadas que los padres en la comunicación con sus hijos sobre asuntos escolares.

"Más del 80*% de las madres se interesan habitualmente por cómo les ha ido en clase, mientras que en el caso de los padres este valor desciende prácticamente en 20 puntos porcentuales", señalan los autores del estudio, también que las madres presentan perles más controladores que los padres.

La implicación familiar en el colegio también influye en el resultado escolar conjunto del centro, se asegura en el estudio. "Los centros cuyas familias presentan un estilo más abierto y comunicativo no solo obtienen mejores resultados, sino que, además, las diferencias entre los alumnos tienden a disminuir, generando una educación más equitativa. La diferencia de resultados entre los tipos de centro se sitúa en torno a 20 puntos a favor de los que presentan mayores niveles de comunicación y apoyo", exponen los responsables del informe.



El debate sobre los móviles en la escuela: ¿Estamos perdiendo la conversación?

Los dispositivos digitales de comunicación están acabando con las conversaciones, haciendo que sea más sencillo enviar mensajes cortos que hablar con otras personas.



Francesc Imbernon

El debate sobre la entrada de los teléfonos móviles en los centros educativos hace tiempo que se está dando con mucha diversidad de opiniones. No soy especialista en el tema y, por lo tanto, no puedo tener una opinión rigurosa sobre esta introducción. Pero a raíz de la lectura del libro de Sherry Turkle, *En defensa de la conversación* (Ático de los libros, 2017) me ha preocupado el asunto de perder “la conversación”. Sobre todo cuando la autora argumenta que los jóvenes tienen pánico a enfrentarse a una conversación, aunque sea telefónica, puesto que representa más esfuerzo que mandar un mensaje, un whatsapp u otro medio digital.

El libro me ha hecho pensar en algo que me preocupa: siempre hemos defendido que la educación es compartir y esto quiere decir hablar entre nosotros, escuchar con interés y prestar atención mutua; lo que, educativamente, hemos llamado escucha activa y diálogo.

Y me viene a la cabeza que puede ser verdad que el mundo digital (ordenadores, tabletas o teléfonos) nos impide conversar. El libro mencionado va más allá. Argumenta Sherry Turkle que la falta de conversación entre nosotros hace que disminuya la empatía, la emoción de estar con otras personas, traspasar las emociones o aprender a devolverlas. Las palabras escritas de un mensaje no son lo mismo que ver a la persona. Escribir en un soporte digital puede provocar la superficialidad de las palabras, la frialdad hacia otras ideas y desconectar de la vida real. La conversación, hablar con los otros, parece que crea angustia al ser más fácil *conectarse* y enviar mensajes. Además, da placer.

Y podemos correr el riesgo de que, al disminuir la conversación, aumenten los discursos falsos, no contrapuestos y la vulgarización de la palabra al usar mensajes superficiales. Y, también, aumentar el silencio, la *sordera* al no sentir las palabras de los otros con sus tonos, ritmos y gestos (en el aula, en el patio, fuera). Perdemos el cara a cara con los otros puesto que todo se soluciona digitalmente. Además, resulta fácil decir cosas que no diríamos al otro si lo tuviéramos delante o, todavía peor, podríamos tener una conversación con emoticonos. Perdemos la relación y, en la educación, esta condiciona el contenido que aprendemos.

¿Qué está pasando? Como dice el libro, la conversación da miedo porque se basa en la inmediatez de las palabras; puedes equivocarte o no encontrar la palabra más adecuada. No se puede borrar. Muchas palabras, aunque diga el refrán que se las lleva el viento, quedan en la percepción del otro. Y depende de cómo se digan toman un cariz u otro.

Es verdad que se está perdiendo la conversación. Lo comprobamos en las reuniones cuando se está más atento a lo que dice un artefacto digital que a las palabras que nos dirigen otros. Seguramente el cineasta Coppola no haría hoy la premiada película *La conversación* (1974) con un alegato al mensaje ambiguo. Hoy no grabaríamos las palabras, sino que miramos qué se ha dicho en las redes sociales.

Si fuera verdad que las tecnologías que se usan para comunicarse hacen decaer la conversación, perdemos uno de los recursos más importantes en la educación. En esta es necesaria aquella como sinónimo de diálogo. Es explicar, polemizar, discutir, debatir, disfrutar del placer de sentir a los otros, de admirar el verbo, de soltarse sobre un tema, perder el miedo a equivocarse... Y esto no lo podemos perder en los procesos educativos. Educar es aprender a escuchar. Y, con un aparato digital, se produce más un monólogo, a veces con uno mismo.

No estoy diciendo que eliminamos de la educación los dispositivos digitales. Sería impensable en el mundo actual. Pero ¿qué podemos hacer para que sirvan como oportunidades de aprendizaje? Creo que regular su uso. Y una forma es que las instituciones educativas no olviden crear espacios para la conversación, como siempre se ha hecho, desde una perspectiva educativa (debates, foros, asambleas, discusiones, preguntas...). Y, ¿por qué no? dejar de lado, alguna vez, el aparato en ciertos espacios para estar más atento a las palabras y a la forma en que se usan.

Volviendo al libro, tiene razón la autora cuando dice que no tenemos que prohibir la comunicación digital, pero sí poner límites. Todavía estamos a tiempo, si es posible.